

Entrega de certificados de alfabetización
PARRAL, 2 de abril de 2004

Estamos muy contentos de poder compartir esta mañana con ustedes aquí, y quiero comenzar agradeciendo al municipio por esta distinción, que nos han hecho a través del alcalde, de declararnos visita ilustre.

En verdad, aquí lo que es ilustre son ustedes, ustedes son los que se atrevieron a dar un paso muy importante, ustedes son los que se atrevieron a reconocer que en algún momento de su vida o no estudiaron o no pudieron seguir estudiando. Ustedes son los que en un momento decidieron que ahora era cuando se podía hacer un gran esfuerzo. Y el primer esfuerzo es atreverse a reconocer ante el vecino, la vecina, ante los parientes, ante los amigos, que no se terminó la enseñanza básica, "que no terminé de estudiar o que no sé leer ni escribir". Y eso requiere mucha valentía, requiere coraje.

Por eso quiero felicitarlos a ustedes por la valentía y el coraje de reconocer que algo faltaba, pero que ustedes lo podían completar y lo completaron con éxito. Felicitaciones por su valentía, felicitaciones por su éxito.

Cuando hicimos el censo el año 2002, se preguntan muchas cosas, se pregunta por la casa donde se vive, se pregunta qué educación tiene, cómo es el grupo familiar y en ese censo medio millón de chilenos, 500 mil chilenos y chilenas que tenían más de 15 años dijeron que no sabían leer ni escribir. Entonces, se está haciendo un gran esfuerzo porque todos puedan lograrlo. En esta visita acá vamos a terminar en la tarde, allá en Colbún, entregando un nuevo internado, pero ¿qué hacemos con aquellos adultos que no han terminado sus estudios?

Por eso es tan importante este programa, buena parte de ustedes están en el Programa Chile Solidario, buena parte de ustedes están en un programa que quiere llegar a 220 mil familias. Hemos llegado a 100 mil, a 110 mil. Este programa lo anuncié hace dos años atrás, el 21 de mayo del 2002, y hoy día, en este 2 de abril del 2004, son más de 110 mil familias a las cuales ya se ha golpeado la puerta para decirle "usted puede dejar atrás la pobreza, lo venimos a ayudar".

Los que están en Chile Solidario saben lo importante que es el esfuerzo de todos aquellos que son sus apoyos familiares, los que llegaron a golpear la puerta de cada uno de ustedes y les dijeron que podía haber un apoyo. Pero, más importante, también les dijeron que era posible terminar lo que había estado interrumpido, que eran los estudios.

Por eso yo le quiero agradecer tanto esta carta que leyó usted Iris, me dijo que estaba muy nerviosa, pero la verdad es que nos impresionó a todos por cómo lo hizo, porque ahora usted tiene más seguridad en sí misma, porque ahora usted, como dice en su carta tan hermosa, le puede escribir al Presidente y decirle lo que siente. Y aquí no he alcanzado a leer las cartas que me han entregado, lo que sí, no puedo dejar de llamar la atención a una que voy a tener que leerla, pero le puso primero, con letras grandes, "confidencial", y eso tiene que ver con lo que decía Mario Ossandón, con la libertad, porque se siente con la libertad de poder escribir, pero también se siente con la libertad de calificar que lo que está escribiendo, qué le parece importante y cómo lo transmite.

Creo que éste es un día muy importante para todos nosotros. Y, es cierto, aquí son 1.600

certificados que se están entregando a 1.600 chilenos y chilenas que ahora son más chilenos y chilenas, porque sienten que el país les tendió la mano. Lo que no pudieron hacer cuando jóvenes, lo hicieron ahora como adultos y se sienten más integrados porque alguien llegó a golpearles la puerta.

Hay otros que todavía no saben leer y escribir, y este año, como decía Mario Ossandón, estamos destinando 1.400 millones para invertir en este programa y tener a otros chilenos que sigan el ejemplo que ustedes le están dando. Eso es lo importante.

Ustedes, que en un momento no quisieron o la vida les fue difícil y no pudieron terminar sus estudios, hoy día ustedes dan el primer paso. Ustedes van a ser mejores, pero Chile va a ser mejor, porque ustedes son mejores. El país progresa porque ustedes progresan. Entonces, como Presidente mi obligación es dar las gracias por lo que ustedes han hecho, porque creyeron que era posible.

Y es importante el que las gracias las demos hoy día, cuando muy temprano supimos que allá en Roma se había dado un paso muy importante para que Alberto Hurtado sea santo. Creo que eso también nos enriquece como país, porque con lo que allá se decide, con el mayor respeto a todas las religiones, uno no puede menos, como chileno, que alegrarse de pensar que alguien que también fue a golpear la puerta, que también fue a buscar los pobres para crearles el Hogar de Cristo, aquel que de su vida hizo un apostolado para servir a Cristo, como él entendía que se debía hacer, hoy día allá en Roma se piense que él será el próximo santo que tendrá Chile.

Entonces, uno no puede menos que meditar y decir que a lo mejor Chile Solidario es una forma distinta de hacer lo que él quiso hacer, de ir a buscar a aquellas familias más modestas y más pobres y darles las herramientas para que deje atrás la pobreza si se le enseña, o si se les dan las herramientas para ejercer su profesión, o si ahora van a continuar el proceso de aprendizaje".

Como Presidente quiero decirles que compartir acá esta mañana con ustedes, en el día en que en Roma se da este paso, creo que es una feliz coincidencia, porque a lo mejor ahora, 50 años después podemos decir "estamos intentando también seguir en la senda de aquel que entendió que servir al prójimo era combatir la pobreza, que eso tenía que ver con la dignidad del ser humano", que tenía que ver con cómo entendemos los chilenos que organizamos nuestro país para que todos tengamos iguales dignidades. Y eso es lo importante.

Y por eso en este día, este fondo de solidaridad para poder hacer esta gran inversión, es como el fondo de solidaridad que en su momento, en su camioneta el Padre Hurtado buscó para los chilenos.

Por eso estamos contentos, pero también estamos conscientes que hay tanto por hacer. Aquí, aquí donde buena parte de ustedes se ganan la vida como temporeros o temporeras, aquí donde durante 5 ó 6 meses en el año hay mayores posibilidades de empleo, pero donde también sabemos que esas mayores posibilidades de empleo tienen que mejorar con respeto a la legislación y los derechos de ustedes. Queda mucho por avanzar.

Por eso mi obligación como Presidente es abrir espacios para que haya más exportación,

mayores mercados y mayores fuentes de empleo. La producción frutícola de la zona se va al extranjero, crea fuentes de empleo, pero debemos crear esas fuentes de empleo en condiciones de mayor solidaridad y justicia para los que son temporeros, preocupados de que la legislación se cumpla, porque Chile si hace las cosas bien tiene que hacer todo bien, también respetar la legislación laboral.

Y si Chile va a hacer las cosas bien, entonces también tenemos que tender la mirada a lo qué pasa con nuestros agricultores y el arroz y cómo mejoramos las tecnologías de la producción de arroz. Así como el Estado, la sociedad, tiende la mano a los que tienen un mayor nivel de pobreza para que dejen atrás la pobreza, así también tenemos que ser capaces de decir "queremos un mayor cumplimiento de la legislación laboral o queremos también un apoyo al mundo agrícola, para mejorar la productividad en cultivos como el arroz". Eso es posible. No hay ninguna razón para no hacerlo, lo importante es cómo nos organizamos y cómo avanzamos en esa dirección.

Cuando exportamos nuestra fruta, estamos orgullosos del producto de nuestra tierra y del trabajo de nuestras manos, pero ese mismo orgullo tenemos que tener cuando queremos mejorar la educación, o cuando queremos mejorar la salud, o cuando queremos decir "es posible derrotar la pobreza".

Al llegar hasta acá y entregar estos certificados, lo que estamos haciendo es aplaudir a cada uno de ustedes por el coraje que tuvieron, por la forma en que hemos podido avanzar. Pero yo también diría pongámonos a trabajar con más fuerza por lo que nos queda por hacer, porque ustedes terminaron una etapa, pero saben que quedan otras por seguir, porque así es la vida. Entonces, están orgullosos de lo que se ha hecho, pero tienen que, a partir de ese orgullo de lo que hicieron, plantearse las nuevas posibilidades.

Ustedes están orgullosos en Parral, porque acá nació un grande de Chile, como fue Neftalí Reyes, el Premio Nobel Pablo Neruda, y cuando nace alguien como Neftalí Reyes, lo que uno tiene que preguntarse es, ¿cómo era Chile, cómo era Parral en 1904, para que un Neftalí Reyes termine siendo el Premio Nobel Pablo Neruda?

Neruda, ustedes saben, en sus memorias cuenta y dice que su amor a los libros y a la poesía le surgió allá lejos, en el sur lluvioso, a donde su padre ferroviario fue trasladado. Él manejaba una locomotora entre Carahue y Puerto Saavedra. Ahí llegaba Neruda, de 6 años, 7 años, con su padre, que lo dejaba encargado en la escuela de Carahue a un bibliotecario, y ese bibliotecario, en esa escuela de Carahue, le empezó a mostrar los primeros libros para que este niño no se aburriera y él empezó a leer. Y dice en sus memorias: "mi primer recuerdo de mi contacto con los libros era ese bibliotecario de Carahue. El me enseñó que había un mundo detrás de esos libros, y ese mundo me cautivó".

Lo que tiene que preguntarse un Presidente de Chile 100 años después es si hoy día tenemos, en cada escuela, en cada Carahue, un bibliotecario que descubra al futuro Pablo Neruda del siglo XXI. La obligación, cuando decimos "queremos dar más en educación", es cómo hacemos que el Neftalí Reyes del siglo XXI llegue tan lejos como llegó Neftalí Reyes en el siglo XX y preguntarnos que a lo mejor hubo muchos Neftalí Reyes que no llegaron a ser Neruda, porque no se encontraron con un bibliotecario en la escuela.

¿Ustedes entienden lo que estoy diciendo?, cómo aseguramos que cada hijo de esta tierra tenga las mismas posibilidades para ser lo que su imaginación, su inteligencia le permita llegar a ser.

Por eso estamos acá, pagando una deuda con aquellos a quienes por alguna razón no fuimos capaces de darle educación cuando fueron jóvenes. La vida fue más dura y no fueron a la escuela, la vida fue más difícil y no pudieron continuar, la vida siguió por otros derroteros. Y hoy día ustedes, adultos, se dan cuenta de que no hicieron lo que había que hacer y que tienen una carencia.

Por eso es bueno recordar acá a Neruda, recordarlo con ustedes, porque ahora ustedes podrán leer a Neruda, ustedes podrán leer lo que el poeta escribió y podrán comprender la belleza que hay detrás de un libro. Entonces, ustedes son mejores, pero Chile es mejor porque avanzó con ustedes.

Creo que llegar hasta acá es una buena forma de celebrar los 100 años de Neruda, pero creo también que es una buena forma de celebrar esta noticia que llegó desde el Vaticano, que Alberto Hurtado será santo y lo celebramos con ustedes, en donde Chile Solidario, igual que Alberto Hurtado, tiende una mano, golpea la puerta de ustedes para decirle "tú también puedes". Ustedes han podido, ustedes se han puesto de pie, ustedes hoy día, como usted dijo, son más libres, y si son más libres son mejores chilenos.

Felicitaciones por esto que han hecho, felicitaciones por el paso que se ha dado y yo quisiera desde aquí decirles que ustedes son un ejemplo que estoy seguro que otros chilenos van a seguir y en el próximo censo, en 10 años más no habrá medio millón de chilenos analfabetos, todos los chilenos sabrán leer y escribir. Ese debe ser nuestro compromiso y para eso sigamos trabajando. Muchas gracias, muchas gracias.